ÍNDICE

Introducción	11
Capítulo 1. Introducción General. ¿Qué es la Sociología?	15
 ¿Qué es la Sociología? Los problemas de definición de la Sociología Imágenes actuales sobre el sociólogo y la Sociología Elementos para la comprensión de la Sociología como disciplina 	17 19
científica4. La explicación sociológica	21 27
Capítulo 2. Hombre y sociedad	35
La naturaleza de lo social	37
La naturaleza de lo social El papel de lo social en el desarrollo humano	42
3. La concepción del hombre como ser social	49
4. La capacidad adaptativa de lo social	56
5. Rasgos característicos de lo humano	61
Capítulo 3. Los orígenes de la Sociología	75
1. El contexto social de la Sociología	77
2. La acuñación de un nuevo concepto. ¿Cómo surgió la Sociología?	83
3. Los complejos tiempos históricos de la Sociología	86
4. Sociología y pre-Sociología	93
Capítulo 4. El desarrollo de la Sociología: Los padres fundadores	103
1. Los precursores de la Sociología	107
2. Saint-Simon	111
3. Augusto Comte	115
4. Emilio Durkheim y el desarrollo de la investigación social	120
5. Carlos Marx y la Sociología dialéctica	129

6. Max Weber	140
7. Nuevas tendencias en la teoría sociológica. La Sociología difusa de	
la sociedad débil	151
Capítulo 5. La sociedad, objeto de estudio de la Sociología	157
1. ¿Qué es la sociedad?	159
2. La estructura social	161
3. Los grupos sociales	165
4. Las instituciones sociales	175
5. Las clases sociales	188
6. Estructura y conciencia de clase. Tendencias de futuro	214
7. Los roles sociales	224
8. Procesos sociales y formas de interacción social	231
Capítulo 6. Cultura, persona, sociedad	251
1. Cultura y sociedad	254
2. El concepto de cultura	259
3. Cultura y personalidad	265
Capítulo 7. Sociedades humanas y sociedades animales	277
1. Etología y Sociología	280
2. El debate sobre el continuo social	283
3. Las sociedades animales	291
4. Los orígenes de la sociedad humana	301
Capítulo 8. La Sociología y la sociedad industrial	313
1. El tránsito de la sociedad estamental a la sociedad industrial	315
Las consecuencias sociales de la revolución industrial	325
3. Principales características de la sociedad industrial	332
4. La cuestión social y los orígenes de la Sociología	342
Capítulo 9. La actividad de los sociólogos	351
Los límites del conocimiento sociológico Lo actividad de los accidloges	354 359
2. La actividad de los sociólogos	
3. ¿Científicos o divulgadores?	366
Capítulo 10. El método científico y el surgimiento de la Sociología	377
1. Génesis y evolución de los modos de conocimiento	380
2 El desarrollo del conocimiento científico	387

ÍNDICE 9

3. La concepción de la ciencia moderna	393
4. Ciencia y sociedad	396
5. Los presupuestos de la ciencia	399
6. Las características del método científico	405
7. La «falsabilidad» como criterio de demarcación científica	414
8. Los paradigmas científicos	420
9. El lugar de la Sociología en el conjunto de los saberes	428
Capítulo 11. La Sociología como disciplina científica	437
1. El carácter científico de la Sociología	440
2. Posibilidades y dificultades de la Sociología como ciencia	455
3. La problemática de la causación social: probabilismo, determinis-	
mo y predicción	463
Capítulo 12. Teoría e investigación empírica en Sociología	477
1. La dimensión teórica y empírica de la Sociología	480
2. El pluralismo teórico de la Sociología	495
Capítulo 13. La Sociología y los valores	509
1. El debate sobre la Sociología como ciencia libre de valores	512
2. El compromiso de la Sociología	525
Capítulo 14. Objeto y temas de estudio de la Sociología	533
1. Los grandes campos de estudio de la Sociología	535
Macrosociología y microsociología	552
3. La Sociología y otras ciencias sociales	556
Apéndice metodológico	563
1. Presentación	565
2. Vídeos introductorios	565
3. Programa de Enseñanza Asistida por Ordenador	570
ÍNDICE TEMÁTICO	575

La finalidad de la Sociología es el estudio de la sociedad. Pero ¿qué es realmente la sociedad?, ¿cómo puede analizarse la sociedad?, ¿cómo la estudiamos los sociólogos?, ¿por qué no se ha desarrollado hasta nuestro tiempo una perspectiva general de estudio científico de la sociedad?

1. ¿QUÉ ES LA SOCIEDAD?

Las sociedades actuales son sociedades de masas. Sociedades en las que lo colectivo, las dimensiones sociales, tienen un peso como nunca antes habían tenido en la historia. En las grandes civilizaciones de la Antigüedad se dio también el fenómeno de los grandes núcleos urbanos, Babilonia, Atenas, Roma, Bizancio fueron ciudades que alcanzaron una gran proyección política y cultural. Pero hasta hace muy poco tiempo sólo una minoría de la población vivía en las grandes ciudades y todo tenía una dimensión diferente.

Las sociedades de nuestros días son enormemente complejas y dinámicas. La generación que actualmente tiene setenta u ochenta años vivió durante su juventud en un mundo totalmente distinto, sin viajes en avión, sin televisión, sin antibióticos, sin ordenadores, sin autopistas llenas de automóviles. Si una persona nacida hace setenta años se hubiera limitado durante toda su vida a vivir en el mismo lugar y a sentarse todos los atardeceres a la puerta de su casa, para observar lo que pasaba a su alrededor, en unos minutos podría hacer pasar ante su memoria cambios asombrosos. A lo largo de su vida prácticamente habría vivido en sociedades diferentes sin necesidad de moverse de sitio.

Pero ¿en qué han cambiado las sociedades? ¿Se puede decir realmente que las sociedades actuales son las mismas sociedades que hace treinta, o cuarenta, o sesenta años? Precisamente para responder a estas preguntas tenemos que estudiar la sociedad. ¿Cómo? En primer lugar, atendiendo a sus problemas y a las partes que la integran, es decir, a su *estructura social*, y en segundo lugar, atendiendo a los *procesos y relaciones sociales*.

La sociedad, al igual que los organismos vivientes, tiene una estructura, un conjunto de partes vertebradas, como en un cuerpo o en un esqueleto. Y cada parte de esa estructura cumple un papel o una función útil y necesaria para el conjunto. Algunos sociólogos organicistas llevaron este símil hasta extremos simplistas y, a veces, divertidos, al comparar a los individuos con las células de un organismo, a los grupos sociales con los tejidos celulares, a los cables eléctricos y de telégrafos con el sistema nervioso, a las carreteras y su circulación con las venas y la sangre...

Pero, más allá de estas interpretaciones simplistas, si tuviéramos que hacer una rápida disección de la sociedad que pudiera ser explicada en pocas palabras, podríamos decir que en toda sociedad existen diversos tipos de *grupos sociales*, distintas *clases sociales*, diferentes formas o *modelos de comportamiento social* y modos estandarizados de interacción, así como un conjunto de *Instituciones* sociales que cumplen funciones específicas. Entre estas Instituciones están la *familia*, a través de la que los individuos se relacionan con afecto, tienen hijos y organizan su vida; *la escuela*, o el sistema de enseñanza, a través del que las personas aprenden sus conocimientos y destrezas; las *Iglesias*, que proporcionan un sistema de creencias; las *Instituciones políticas*, a través de las que se regula y organiza la vida política; las *Instituciones económicas*, que proveen los bienes y servicios necesarios para vivir, etc.

Todo esto, en toda su complejidad, es lo que constituye *la sociedad*. La Sociología se ocupa de estudiar su *estructura*, *sus cambios y sus problemas*. Y para ello dispone de un conjunto de técnicas de investigación —encuestas, sondeos de opinión, análisis de casos...— y unas cuantas hipótesis y formulaciones teóricas a partir de las que es posible encuadrar y dar sentido a los estudios realizados.

2. LA ESTRUCTURA SOCIAL

La idea más elemental que subyace en el concepto de estructura es que la realidad no es un caos, que las cosas se disponen ordenadamente. La imagen de una estructura es la de un corte transversal o una disposición espacial en la que se refleja la cristalización de las partes que forman un conjunto. El esqueleto de un ser vivo es la estructura de un sistema óseo. La estructura de un edificio viene dada en la forma en que se disponen las vigas, los pisos, los espacios, etc.

Esta idea de conformación regular y ordenada, es decir estructurada, de la realidad está tan extendida y se encuentra tan asociada al más mínimo sentido común analítico, que se ha llegado a considerar que el concepto de estructura no aporta realmente ningún valor analítico, no siendo otra cosa que una mera referencia a lo obvio.

Sin embargo, lo cierto es que en la tradición del pensamiento occidental el modo de pensar orientado a «ver el orden de las cosas» — «la figura», el «modelo» — fue abandonado prácticamente después de Platón, hasta que la ciencia moderna y las corrientes racionalistas de pensamiento recuperaron la óptica de análisis de la realidad a través de modelos, de formas ordenadas y estructurales. No es extraño, por tanto, que una de las influencias más importantes en la conformación del concepto de estructura en la Sociología provenga, precisamente, de una de las tradiciones de pensamiento —la hegeliana-marxista— en la que ha existido una más nítida imagen estructural de la sociedad¹.

El concepto de estructura implica básicamente tres elementos: la idea de un conjunto o totalidad, la existencia de unas partes que componen ese conjunto y una disposición ordenada de relaciones o posiciones de las partes en el conjunto. Es decir, el concepto de estructura en su acepción más elemental refleja la imagen de un haz de relaciones espaciales. Sin embargo, cuando hablamos específica-

¹ Sobre este tema, *vid.*, por ejemplo, Henri Lefebvre: «El concepto de estructura en Marx», en R. Bastide y otros: *Sentidos y usos del término de estructura en las ciencias del hombre*. Paidós, Buenos Aires, 1968, págs. 81-85.

mente de *estructura social*, los contenidos del concepto se hacen mucho más concretos, a la vez que más complejos y, en ocasiones, difíciles de aprehender a simple vista.

En toda sociedad humana, incluso en las más simples y primitivas, puede identificarse una estructura social de cierta complejidad. Por ello nadie niega la virtualidad del concepto de estructura social, como forma básica de enmarcar y situar a una Sociedad. Como ha subrayado Nadel, «la hipótesis de una sociedad o grupo sin estructura es una *contradictio in terminis*»².

En la Sociología actual se han formulado diferentes definiciones del concepto de estructura, por lo general vinculadas muy directamente a distintas teorías y enfoques sociológicos: el organicismo, el funcionalismo, la teoría de los roles, etc.

El organicismo, por ejemplo, utilizó el concepto de estructura social de una forma sencilla y básica, entendiendo simplemente que la sociedad era un «organismo social», que podía contemplarse prácticamente de la misma manera que un biólogo analiza un organismo viviente. Como vimos al principio de este capítulo, las «analogías orgánicas» seguidas por esta vía llevaron a veces a formular ejemplos bastante pintorescos.

El funcionalismo, y más específicamente el enfoque estructuralfuncional, realizó posiblemente uno de los esfuerzos definitorios más elaborados en este campo. Talcott Parsons, por ejemplo, conectó la definición del concepto de estructura social con el concepto de «Sistema», entendiendo por tal el modo en que se organizan los procesos persistentes de interacción entre los actores. «Supuesto que un sistema social —nos dirá— es un sistema de procesos de interacción entre actores, la estructura de las relaciones-entre los actores, en cuanto que implicados en el proceso interactivo, es esencialmente la estructura del sistema social. El sistema —dirá Parsons— es una trama de tales relaciones»³, añadiendo que «un sistema de acción concreto es una estructura integrada de elementos de la acción en relación con una situación»⁴.

² Siegfried F. Nadel: *Teoría de la estructura social*. Guadarrama, Madrid, 1966, pág. 235.

³ Talcott Parsons: El Sistema Social. Revista de Occidente. Madrid, 1976, pág. 33.

⁴ Ibíd., pág. 44.

En esta óptica el concepto de estructura es definido como «un conjunto de relaciones de unidades pautadas relativamente estables». Y dado —añadirá Parsons— que la «unidad del sistema social es el actor» y teniendo en cuenta que éste participa en el sistema social desempeñando roles, la estructura social se define, como «un sistema de relaciones pautadas de actores en cuanto a la capacidad de éstos para desempeñar roles los unos respecto a los otros»⁵. De esta manera, el concepto de estructura social se imbrica directamente con el concepto de rol social, que analizamos en el epígrafe seis de este capítulo.

Más allá de la aparente complejidad de algunas de estas definiciones, las ideas comúnmente aceptadas que están en la base de la definición del concepto de estructura social son básicamente cuatro. En primer lugar, la estructura social es entendida como una red o sistema de relaciones sociales regulares y pautadas, que prevalecen a los individuos concretos y los anteceden. Es decir, las estructuras están referidas a uniformidades o esquemas de relaciones, dependencias o ordenaciones que son relativamente estables e invariantes. mientras que las partes que integran la estructura o forman parte de ella son variables y reemplazables. Por ejemplo, en una sociedad determinada existe una estructura de clases específica, formada por diferentes clases sociales a las que pertenecen distintos individuos. Pues bien, algunos individuos, con el paso del tiempo, pueden morir, emigrar a otro país, o enriquecerse y cambiar de clase social. Pero, sin embargo, continúan existiendo las mismas clases sociales y la misma estructura de clases en la que otros individuos mantendrán idénticas o similares posiciones políticas y sociales. En definitiva, la estructura permanece con los mismos perfiles, mientras que los individuos van siendo reemplazados unos por otros.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, en la medida que las formas y contenidos de las estructuras sociales vienen dadas en las sociedades haciendo abstracción de la población concreta y de los individuos particularizados, es evidente que los contenidos de las

⁵ Talcott Parsons: *Ensayos de teoría sociológica*. Paidós, Buenos Aires, 1967, pág. 199.6 Stanislaw Ossowski: *Estructura de clases y conciencia social*. Península, Barcelona, 1969, págs. 16-18.

estructuras sociales son «esquemas de acción pautadas». Es decir, son formas de hacer o de estar que vienen socialmente dadas, que responden a uniformidades «ordenadas socialmente».

En tercer lugar, las estructuras sociales implican distintas formas estandarizadas de relaciones de ordenamiento, de distancias sociales, de jerarquías y dependencias de unos individuos y grupos respecto a otros, según los papeles sociales que desempeñan, según sus características personales, sociales y culturales etc., y de acuerdo a los repartos de funciones sociales establecidos en la sociedad.

En cuarto lugar, la estructura social general de una sociedad está formada por un conjunto de subestructuras, o estructuras específicas, que están interconectadas entre sí de formas muy diversas. Por ejemplo, en una sociedad podemos diferenciar la estructura de clases, la estructura de poder, la estructura económica, la estructura de población, la estructura ocupacional, etc.

En definitiva, podríamos concluir, señalando con Ossowski, que en sentido metafórico la estructura es un sistema de distancias y jerarquías sociales interpretadas figuradamente, así como de relaciones interhumanas de uno u otro tipo, tanto en sus formas organizadas como no organizadas⁶.

Como hemos indicado, la estructura social hace referencia a los elementos más permanentes e invariantes de lo social. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las estructuras sociales concretas también están sometidas a procesos de cambio histórico. La hipótesis de una estructura rígida y completamente cristalizada prácticamente no se da en ningún ámbito de la realidad, y menos en realidades que presentan tantos elementos dinámicos como las sociedades humanas. Las estructuras de clases en las sociedades desarrolladas de nuestros días, por ejemplo, son diferentes a las de las sociedades pre-industriales, o a las que caracterizaron las primeras etapas de la sociedad industrial, de la misma manera que también son distintas las estructuras de la población según las sociedades van evolucionando y según van cambiando las formas de hábitat, los modelos familiares, las costumbres sociales, etc.

⁶ Stanislav Ossowski: *Estructura de clases y conciencia social*. Península, Barcelona, 1969, págs. 16-18.

No es extraño, por tanto, que actualmente prácticamente nadie niegue el carácter dinámico de las estructuras sociales, de la misma manera que nadie pone en cuestión la disposición estructural de las realidades sociales. Ni la realidad social es un proceso fluido y sin orden —desestructurado— ni las sociedades concretas se ven exentas de unos cambios más o menos intensos. Por ello el concepto de *estructura* tiene su correlato directo en el concepto de *cambio social*, o como algunos teóricos sociales prefieren decir, *la estática social y* la *dinámica social*, o la *estructura* y el *proceso*, deben ser vistos en su íntima interdependencia. Ya se ponga el acento en una u otra faceta, en el fondo nos encontramos ante bipolaridades conceptuales inseparables, referidas a sociedades con estructuras sociales en permanente devenir.

El concepto de estructura social es, desde esta perspectiva dinámica, el marco en que debemos situar el estudio concreto de los diferentes aspectos y formas de relación e interacción que constituyen la sociedad.

3. LOS GRUPOS SOCIALES

El grupo social es la realidad más inmediata y central para la Sociología. La dimensión social del hombre se proyecta desde su infancia y a lo largo de su vida en el ámbito de un conjunto de grupos de muy diferente índole, desde la familia, el grupo de compañeros de clase, la pandilla de amigos, el grupo de vecinos, el grupo de compañeros de trabajo, etc.

Si uno se detiene a observar con detalle toda la trama social, lo primero que se encuentra es que la sociedad está formada por una tupida red de grupos sociales, en los que los individuos se encuentran implicados en diferente grado. Los grupos sociales son las células o unidades básicas de la sociedad. En un sentido muy general podría decirse incluso que el «hombre es un ser grupal», en tanto en cuanto el individuo, como ser social, lo es siempre en el ámbito de un haz de relaciones concretas, y éstas se producen en la esfera de grupos, desde los más elementales e informales hasta los más complejos y formalizados.

Sin embargo, el carácter básico de los grupos sociales y el hecho de que éstos sean la realidad sociológica más familiar e inmediata, no dio lugar a que los grupos fueran objeto de una atención prioritaria durante las primeras etapas de la historia de la Sociología. El estudio de los grupos sociales no se abordó hasta el siglo xx, y el «descubrimiento», o redescubrimiento, de su importancia no se produjo prácticamente hasta los años posteriores a la II Guerra Mundial.

En general, los padres fundadores de la Sociología, como ya hemos visto, estaban fundamentalmente preocupados por los grandes problemas y los procesos sociales globales. Lo que centraba su atención en mayor grado eran las visiones macroscópicas de la sociedad, de forma que en los orígenes de la Sociología los términos de la relación fundamental a la que se prestaba atención estaban formados básicamente por la dicotomía Individuo-Sociedad. Las dimensiones analíticas más atentas a lo individual se creía que eran más propias de otras disciplinas como la Psicología, mientras que el cometido de la Sociología se entendía que era ocuparse de la sociedad globalmente considerada.

Los primeros enfoques sociológicos, con muy pocas excepciones, iban, así, del individuo a la sociedad, generalmente sin mayor solución de continuidad, perdiendo las perspectivas de las tramas sociales grupales. Lo curioso, sin embargo, es que esta óptica analítica se produjo en un contexto de alta sensibilización por la quiebra de las formas de integración social básicas, como consecuencia de los cambios que trajo la revolución industrial, y que tan poderosamente estimularon el surgimiento de la Sociología, como ya hemos señalado.

La primera formulación seria sobre la importancia de los grupos sociales la planteó Charles H. Cooley (1864-1929), con su énfasis en los llamados grupos primarios. Sin embargo su verdadero «redescubrimiento» por la Sociología y la Psicología industrial tuvo lugar a partir de las investigaciones de Elton Mayo en la década de los años treinta, con ulteriores desarrollos en las décadas posteriores a la II Guerra Mundial, hasta llegar al auge por esta temática que se conoció durante las últimas décadas.

Pero ¿qué es un grupo social?, ¿cómo podemos definirlo?, ¿cuántos tipos de grupos sociales podemos diferenciar?, ¿qué funciones

sociales cumplen los grupos? Antes de entrar en estas definiciones conceptuales es necesario empezar por hacer algunas precisiones. En primer lugar hay que tener en cuenta que todos los seres humanos forman parte de diferentes grupos de muy distinta naturaleza, características y extensión, de forma que en toda Sociedad el número de grupos es superior al de individuos.

En segundo lugar hay que tener en cuenta que los grupos sociales son realidades diferentes a las «categorías sociales» y a los «agregados estadísticos», no debiendo confundirse con ellos. Las «categorías sociales» tienen un sentido meramente clasificatorio: hacen referencia a personas que tienen las mismas características, realizan los mismos roles sociales, etc.; por ejemplo, los hombres o las mujeres, un grupo profesional concreto, como los abogados, un sector social, como los jóvenes, etc. Por su parte, un «agregado estadístico» es un conjunto de personas que pueden ser clasificadas estadísticamente de acuerdo a algún atributo, característica o elemento lógico de ordenamiento, por ejemplo, por tener alguna afición, por ser lectores de algún periódico, etc. En algunos casos las «categorías» y «los agregados sociales» pueden proporcionar ciertas bases o características comunes a partir de las que acaban por surgir grupos, pero en sí mismos no son grupos.

Por lo tanto, cuando hablamos de grupos sociales, no nos estamos refiriendo a meras clasificaciones estadísticas, que sólo tienen una proyección formal en las hojas de calculo, o en las series de las tablas de datos, sino a unidades sociales con unos contornos determinados y unas características bien precisas. El elemento definitorio fundamental de los grupos sociales es que están formados por personas que tienen algún tipo de relaciones sociales entre sí. Los grupos se caracterizan también porque tienen una cierta estabilidad y los que pertenecen a ellos se identifican como tales, y pueden ser identificados desde fuera como un grupo. Por ejemplo, las personas que van en un momento determinado en un autobús público, no son un grupo. Sin embargo, unos amigos, o una peña o asociación que hace una excursión en un autobús sí constituyen un grupo social.

De acuerdo con Homans, para que un grupo social exista como tal, se necesita:

- «motivos (sentimientos) por parte de sus miembros»,
- «tareas (actividades) para que éstos las cumplan»,
- «y alguna comunicación (interacción) entre ellos»⁷.

Así pues, cuando en un conjunto de personas se da con cierta continuidad alguna forma de interacción y comunicación mutua, cuando existe un sentimiento de pertenencia y ciertos intereses, valores o propósitos y acciones comunes, podemos decir que, entonces, existe una entidad social específica a la que calificamos como grupo y que tiene, entre otras, la virtualidad de influir u orientar recíprocamente las conductas y las opiniones de quienes pertenecen a él.

Los grupos sociales pueden ser clasificados de acuerdo a un gran número de criterios. Según su grado de inclusión, se puede hablar de grupos o subgrupos (si forman parte de otro conjunto mayor). Según su carácter, se puede hablar de grupos abiertos, a los que puede pertenecer prácticamente cualquiera y de grupos cerrados, como la familia a la que se pertenece por nacimiento, o a la que se accede por medio de los procedimientos formalizados del matrimonio. Según su estructura, los grupos pueden ser informales o formalizados, según existan o no algunas reglamentaciones o formalismos. También se pueden clasificar los grupos por su tamaño, por su carácter obligatorio o voluntario, por su duración, por su carácter territorial o personal, por surgir a partir de alguna circunstancia natural o artificial, etc.

Sin embargo, la clasificación que tiene un mayor alcance científico y que connota unas dimensiones sociológicas más importantes es la distinción entre *grupos primarios* y *grupos secundarios*.

Los grupos primarios se definen básicamente por cuatro rasgos:

 El tamaño: tiene que ser lo suficientemente pequeño como para que sean posibles las relaciones «cara a cara» entre sus miembros.

⁷ George C. Homans: *El grupo humano*. Eudeba, Buenos Aires, 1968, pág. 120. El libro de Homans, cuya primera edición en inglés es de 1950, recoge un conjunto de resultados de diversas investigaciones sobre diferentes grupos sociales, así como una teorización general sobre los grupos primarios.